

# LA VILLA ROMANA DE RÍO VERDE. PROYECTO DE CUBRICIÓN Y SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE LAS OBRAS (MARBELLA, MÁLAGA)

SALVADOR GARCÍA VILLALOBOS  
PEDRO GURRIARÁN DAZA  
RAMÓN F. HIRALDO AGUILERA

## RESUMEN

El Proyecto de cubrición de la Villa romana de Río Verde se encuadra dentro del amplio programa de recuperación y puesta en valor del patrimonio histórico que viene llevando a cabo el Ayuntamiento de Marbella en los últimos años.

En el presente artículo damos cuenta del desarrollo de los trabajos, de gran complejidad técnica, y de los resultados obtenidos por las labores de vigilancia arqueológica de las obras.

## PALABRAS CLAVE

Fenicio-púnico, Villa, Puesta en valor, Mosaico, Pórtico, Cubierta-pasarela, Panel.

## ABSTRACT

*The Project to roof the Rio Verde Roman Villa is included within the wide program for rehabilitation and improvement of the historical heritage which is being carried out in the last years by the Marbella Town Hall.*

*In this article we deal with the development of the technically complex tasks and the results attested during the archaeological surveillance of the works.*

## KEY WORDS

*Phoenician-Punic, Villa, Improvement, Mosaic, Protective cover, Portico, Walkway, Information board.*

## 1. LA VILLA ROMANA DE RÍO VERDE

La zona excavada del yacimiento se encuentra situada en una parcela de suelo urbano, ubicada en una zona de tipo residencial (Urbanización Río Verde), situada al este de la desembocadura de Río Verde.

El paraje donde se asienta la villa romana ha sido centro de atención, ya desde el siglo XVIII, en el debate en el que diversos eruditos y estudiosos<sup>1</sup> pretendían dilucidar el emplazamiento de varios enclaves romanos citados en los textos clásicos (Plinio, Pomponio Mela y Claudio Ptolomeo). En este marco de discusión, y en lo referente a la costa marbellí, la atención se centraba en la ubicación de los asentamientos de *Salduba* y *Cilniana*<sup>2</sup>.

Entre 1960 y 1970, bajo la dirección de Carlos Posac Mon, se llevan a cabo las primeras intervenciones arqueológicas en la zona. Previamente, y a través de labores de prospección, se había conseguido identificar un "hábitat de tiempos romanos de bastante extensión"<sup>3</sup>.

A pesar de la presión urbanizadora desencadenada por aquellos años las excavaciones consiguen sacar a la luz, y proteger, parte de una villa romana constituida por un patio porticado (un pseudoperistilo), varias habitaciones y otras áreas de servicio o comunicación (figura 1). De todo el conjunto excavado sobresalían los pavimentos musivarios localizados en los tres pasillos del peristilo y en tres de sus estancias (las habitaciones A, B y C).

<sup>1</sup> Entre las personas que fijan su atención en este enclave cabría citar al viajero británico F. Carter, G. Bonsor o J. Pérez de Barradas.

<sup>2</sup> Con el correr de los años y el avance de la investigación arqueológica se ha ido asentando la idea de situar Cilniana en el entorno del complejo de Las Bóvedas (San Pedro de Alcántara). En el caso de Salduba las opiniones están más divididas entre los que se inclinan por su localización en el vecino término municipal de Estepona y los que la mantienen en el ámbito marbellí. En ambos casos las pruebas siguen siendo poco concluyentes.

<sup>3</sup> POSAC, Carlos: La villa romana de Marbella, *Noticario Arqueológico Hispánico*, 6, Madrid, 1972, p. 85.

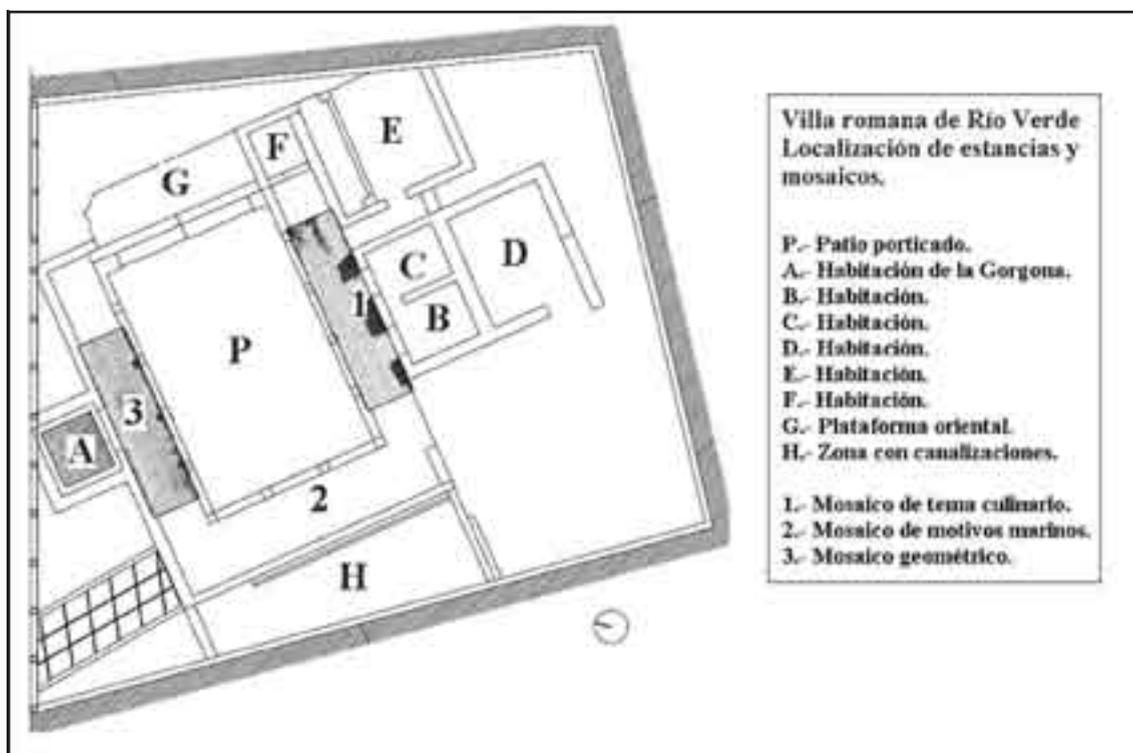


Figura 1. Plano de la villa romana

En los pasillos del patio se puso al descubierto un pavimento dominado por los motivos geométricos, con esquema rectilíneo en franjas alternadas de cuadrados unidos por los vértices. También aparecían motivos marinos, delfines de cuerpos abultados y grandes ojos, tres anclas y dos timones. Pero sin lugar a dudas el más interesante de todos era el de tema culinario, con diacronía blanco-negro, en el que se observaban diversos objetos como parrillas, vasijas, fuentes o cuchillos.

En las habitaciones dominaban también los motivos geométricos (lámina 1), salvo en la habitación A en la que se detectó el único mosaico polícromo con la figura central de la cabeza de Medusa/Gorgona (lámina 2).

A nivel de conclusiones Carlos Posac remontaba el origen de este asentamiento a “una factoría púnica”<sup>4</sup>, para después incidir en época republicana, en base a la aparición de cerámica campaniense. Su momento de esplendor tendría lugar en los siglos I-II d.C. (momento en que se levantaría la villa) y su regresión en el siglo III d.C. Igualmente hacía mención a su posible

continuidad, hasta los años iniciales del siglo V a tenor de la presencia de sigillatas africanas del tipo D.

Con el paso de los años nuevos estudios han venido a confirmar, en buena medida, y a ampliar algunos aspectos de la panorámica inicial. Entre ellos cabría citar los que se han centrado en los pavimentos musivarios<sup>5</sup>, que, atendiendo a su estilística y temática, apuntan su encuadre cronológico en el siglo II - principios del III d.C. En esa línea, igualmente, parecen apoyarse algunos estudios numismáticos<sup>6</sup>.

En lo que atañe a la vida económica del enclave todo indica que estaría estrechamente ligada al mar, como ya apuntaba C. Posac haciendo hincapié en los hallazgos de anzuelos y de agujas para coser redes. También mencionaba la aparición de conchas de *murex*, íntimamente ligado a la fabricación de púrpura, que reafirmaría su compatibilidad, en el aprovechamiento de las instalaciones, con la industria salsaria y de salazón<sup>7</sup>.

En este contexto no debemos olvidar las alusiones marinas de algunos de los motivos expuestos en el pavimento musivario del peristilo

<sup>4</sup> Ibídem, 112.

<sup>5</sup> FERNANDEZ, M. C.: Aspectos arquitectónicos y musivarios de las villas romanas en Andalucía, *I Congreso de Historia de Andalucía. Fuentes y Metodología. Andalucía en la Antigüedad*, Córdoba, 1978, pp. 322-327; BLAZQUEZ, J. M.: *Corpus de Mosaicos de España III. Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, Madrid, Instituto Español de Arqueología Rodrigo Caro del C.S.I.C., 1981, pp. 81-84; BALIL, A.: Un bodegón en mosaico hallado en Marbella (Málaga), *Baética*, 6, 1983, p. 170; MONDELO, R.: Mosaicos ornamentales de la villa romana de Marbella-I, *Mainake*, IV-V, 1982-83, pp. 173-190; MONDELO, R.: Mosaicos ornamentales de la villa romana de Marbella-II, *Mainake*, VI-VII, 1984-85, pp. 121-130.

<sup>6</sup> MORA, B.: Notas sobre un depósito de sestercios altoimperiales procedentes de la villa romana de Río Verde (Marbella, Málaga), *Mainake*, XXI-XXII, 1999-2000, pp. 133-134.

<sup>7</sup> PONSICH, M.: *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de la Bética y Tingitania*, Madrid, 1988, pp. 53-55. CORRALES, P.: Salazones en la provincia de Málaga: una aproximación a su estudio, *Mainake*, XV-XVI, 1993-1994, 245-246.



Lámina 1. Detalle de la villa romana (año 2011)

(delfines, anclas, timones,...), o la misma cabeza de Medusa, considerada un “símbolo profiláctico de buena suerte relacionado con la navegación marítima”<sup>8</sup>. Algunos de ellos han hecho pensar que podrían ser un indicativo de “la profesión de navicularius del dueño de la villa”<sup>9</sup>.

Finalmente, y en lo que concierne a la entidad del poblamiento al que pertenecería la *villa*, está claro que nos encontramos ante un asentamiento que excede a los márgenes de una simple *villa* costera como ya indicara L. Lagóstena<sup>10</sup>, quedando adscrita a una “aglomeración secundaria”<sup>11</sup> que mantendría una vida activa hasta principios del siglo VI d.C.

## 2. PROYECTO DE CUBRICIÓN DEL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO

### 2.1. ANTECEDENTES

Desde su descubrimiento, las delicadas estructuras de la villa han permanecido a la intemperie, realizándose las visitas al yacimiento caminando sobre los pavimentos musivarios. Diversas intervenciones de conservación y mantenimiento se han sucedido a lo largo de los años por sucesivos equipos de restauradores, aplicando distintas técnicas y materiales, que aunque vistos como los más adecuados en cada momento, no pueden evitar que poco a poco y de manera irremediable estos elementos patrimoniales dejen de tener algo que ver con los originales al deteriorarse progresivamente (lámina 1).



Lámina 2. Habitación de la Medusa

*Diversas intervenciones de conservación y mantenimiento se han sucedido a lo largo de los años por sucesivos equipos de restauradores, aplicando distintas técnicas y materiales, que aunque vistos como los más adecuados en cada momento, no pueden evitar que poco a poco y de manera irremediable estos elementos patrimoniales dejen de tener algo que ver con los originales al deteriorarse progresivamente*

<sup>8</sup> LEÓN, P. (coord.): *Mosaico. Pintura. Manufacturas*. Sevilla, Fundación Focus-Abengoa, 2010, p. 183.

<sup>9</sup> *Ibidem*, 183.

<sup>10</sup> LAGOSTENA, L.: *La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania romana (II a.C.-VI d.C.)*, *Collecció Instrumenta*, 11, Barcelona, 2001, p. 242, n. 1320.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 229.

realizado por la empresa Yamur, arquitectura y arqueología, S.L., de los que forman parte los arquitectos redactores del presente artículo, es de marzo de 2010, y tras varios modificados la obra fue adjudicada a la empresa Aryon Infraestructura, S.L. en julio de 2012, en una cantidad de 280.423,59 €, aplicándose una baja del 10% sobre el de licitación, que era de 311.648,43 €. El comienzo de la obra tuvo lugar el día 9 de agosto de 2012, siendo el director de la ejecución y coordinador de seguridad y salud Pedro García Ramírez, y finalizó en enero de 2013.

## 2.2. EL PROYECTO

Actuar de manera contundente eliminando las principales causas de deterioro, como son el agua de lluvia, la radiación solar y la acción antrópica, se veían al comienzo de nuestra intervención como la principal prioridad.

La solución planteada pretende ser un humilde y a la vez digno contenedor, fundamentalmente para proteger, pero también para exhibir y explicar el contenido, empleando para ello un tipo estructural ampliamente usado en otros campos, como el deportivo y el industrial, valiéndonos de

tecnologías completamente ajenas a aquellas que materializaron a la villa. Optar por una fábrica tan poderosa, necesaria para cubrir grandes luces, se vio como la más adecuada. Sin embargo, esta manera tan aparentemente respetuosa para con las ruinas también suele conllevar una destrucción, no literal, pero sí en el hecho del enorme cambio de escala que se produce<sup>12</sup>. Generalmente estas protecciones consisten en costosas y espectaculares estructuras que casi dejan en un segundo plano a los verdaderos elementos de valor. Disminuir este efecto se convirtió en otro de los principales objetivos, así que se descartaron las tipologías estructurales complejas, y se escogió una solución consistente en una única chapa de acero plegada de tan solo 1mm de espesor y 114 mm de canto, apoyadas sobre pórticos de acero.

El nuevo edificio también debía integrarse en un barrio consolidado de viviendas unifamiliares aisladas, por este motivo sus dimensiones debían por un lado, crear una envolvente cuyo espacio generado fuese adecuado a los casi 700 m<sup>2</sup> de superficie, y por otro, crear un volumen adaptado al entorno. Esta sutil contextualización dio lugar a las alturas, al color de la nueva construcción, y fundamentalmente al

tratamiento de los cerramientos. En este sentido y en este caso en particular, aplicamos la filosofía de que “ser discreto es mejor que ser original”<sup>13</sup>. Aún careciendo este lugar de arquitecturas preexistentes de relevancia, lo que daría pie a poder realizar con facilidad una obra verdaderamente singular, se opta sin embargo por una arquitectura discreta y silenciosa, subordinada a la homogeneidad del entorno. Esto no es incompatible con la búsqueda de una buena arquitectura, y aún con muy pocos recursos se intenta hacer lo posible para conseguir lo que Franco Purini piensa acerca de “... que la contribución máxima que la arquitectura puede dar a la sociedad consiste en la creación de un edificio bello”<sup>14</sup>.

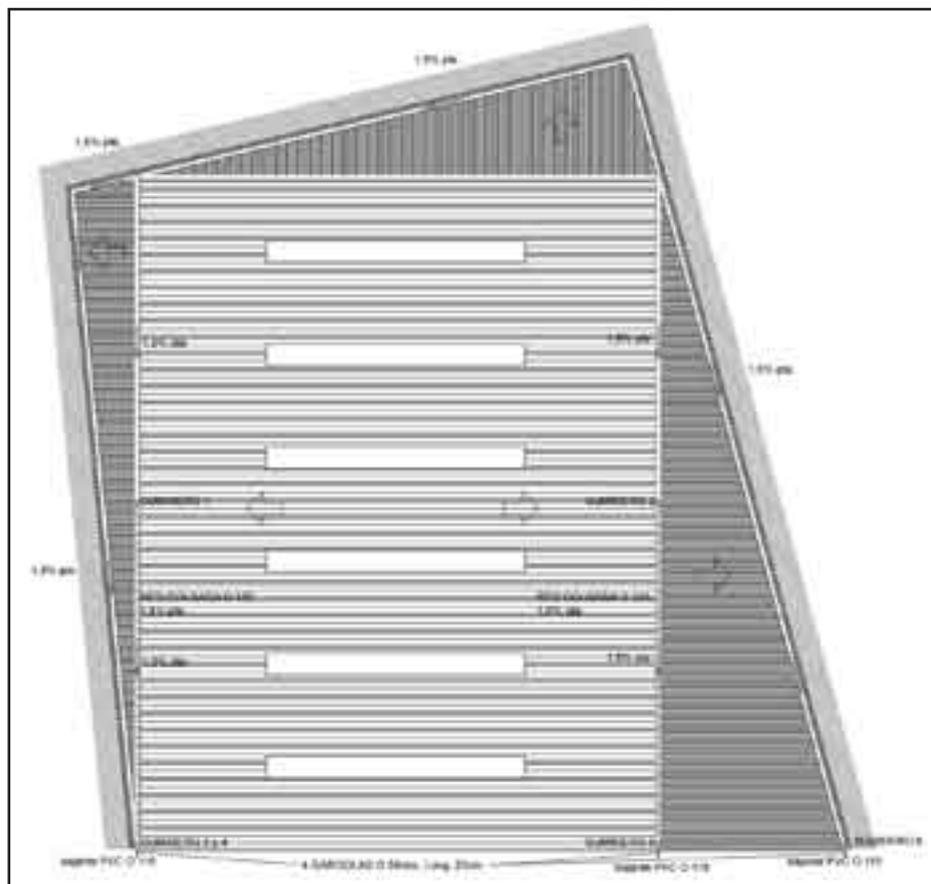


Figura 2. Planta de cubiertas

<sup>12</sup> MONEO, R.: *Apuntes sobre 21 obras*, Ed. Gustavo Gili, S.L., 2010, p. 105 y ss.

<sup>13</sup> DE GRACIA, F.: *Construir en lo construido*, Ed Nerea, 3ª edición revisada 2001. Cita a Paul Goldberger, *Building in context*. p. 199.

<sup>14</sup> PURINI, F.: *La arquitectura didáctica*, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, Consejería de Cultura y Educación de la Comunidad Autónoma, Murcia, 1984, p. 45.

La volumetría del edificio vino también generada a partir de la forma irregular de la parcela y del sistema estructural elegido, capaz de evitar apoyos interiores. De esta manera se parte del mayor rectángulo que se puede crear, perpendicular al vial de acceso y se cubre con cubierta curva, y el resto de la parcela formada por tres triángulos repartidos por el perímetro se cubre con cubierta plana usando siempre el mismo perfil metálico. Este mismo perfil también se usa en la caracterización de la fachada principal como se explicará más adelante.

Aprovechando esta distinción en el tratamiento de la cubierta se da solución al nuevo emplazamiento del acceso justo por donde más interesaba, ya que su anterior ubicación impedía tanto organizar visitas de un gran número de personas, como por ejemplo suele suceder con las excursiones de escolares, como el iniciar un recorrido adecuado por el yacimiento sin afectar a los restos más delicados, como sí sucedía anteriormente al acceder directamente a través de la superficie de opus signinum, situado en el extremo oriental del pseudoperistilo.

El espacio así generado bajo las múltiples superficies de cubierta, además de quedar completamente diáfano, queda sensitivamente ampliado gracias a las perspectivas forzadas provocadas por los planos triangulares repartidos por el perímetro (figura 2). Así ocurre nada más atravesar el acceso, donde se da este efecto con mayor fuerza (lámina 3).

Por otro lado, el análisis detallado de la villa también sirvió de base para establecer sus dimensiones, sus proporciones, de forma que cada una de sus partes y elementos siempre tienen su correspondencia con la proporción áurea, rectángulo al que de manera muy aproximada se adapta el pseudoperistilo y varios de los motivos ornamentales del mosaico (figura 3). Así surgieron los rectángulos presentes en el vallado de

*Actuar de manera contundente eliminando las principales causas de deterioro, como son el agua de lluvia, la radiación solar y la acción antrópica, se veían al comienzo de nuestra intervención como la principal prioridad*

la fachada principal (figura 4), las proporciones de las barandillas de las pasarelas (lámina 4), ancho de las puertas respecto a la altura total del vallado (figura 4), la relación entre el vallado y el vacío superior (figura 4).

El diseño de la fachada principal se inspira en parte en los templos clásicos coetáneos a la villa, así conseguimos que de alguna manera las



Lámina 3. Vista desde el acceso

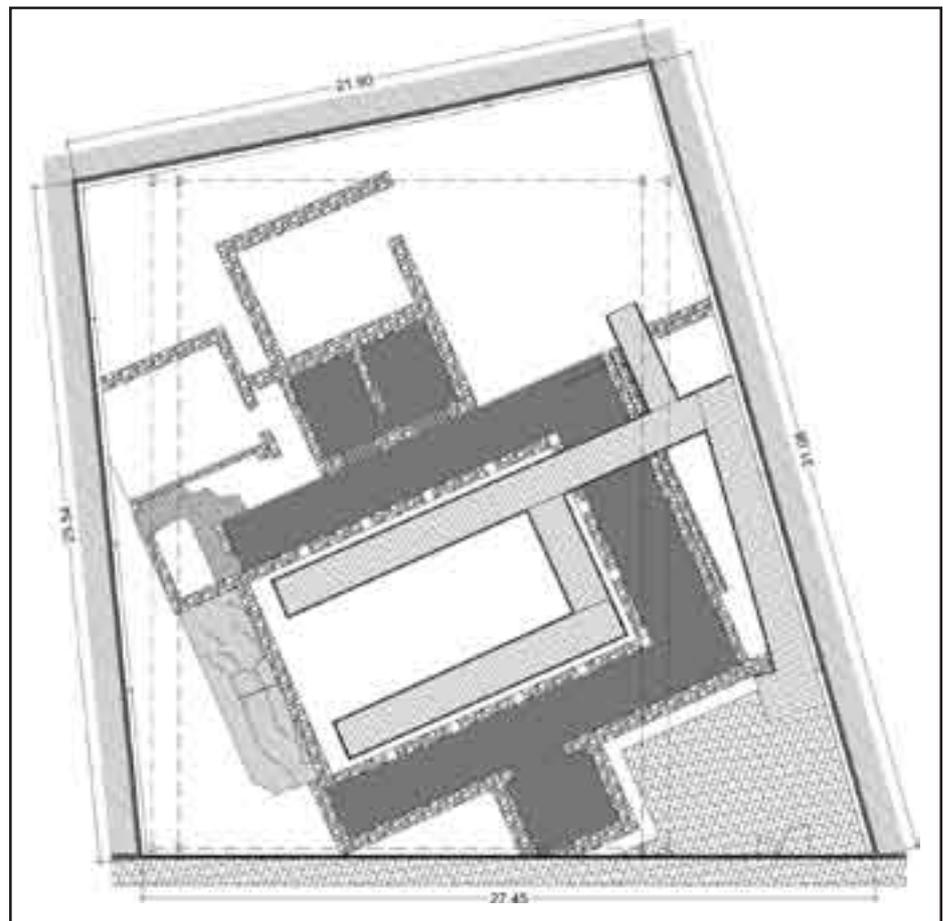
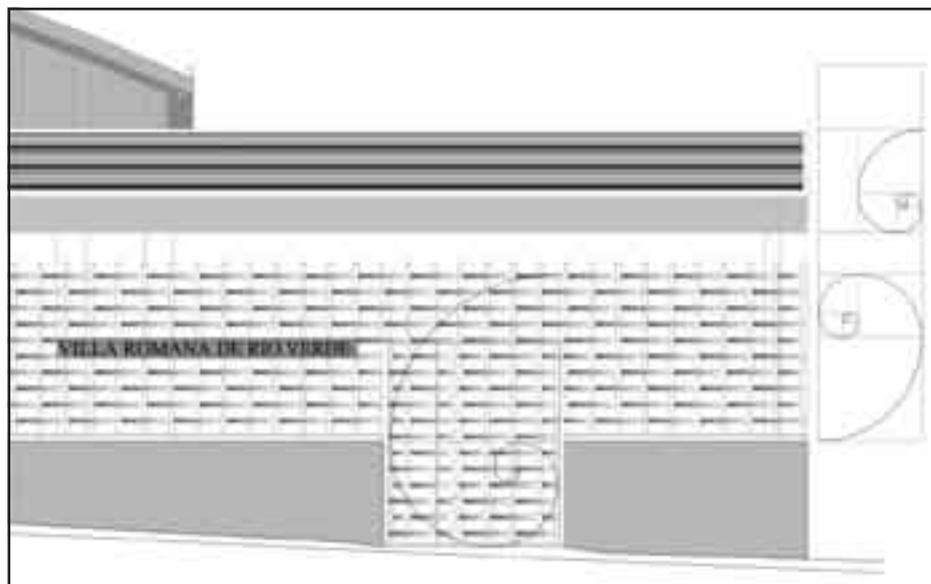


Figura 3. Planta del estado reformado



dedicadas principalmente, o totalmente, al establecimiento del orden, la armonía, la proporción, etc.”<sup>15</sup>. De esta forma también se obtienen las proporciones entre las distintas partes del estilizado entablamento, friso y arquitrabe, si lo comparamos con uno de los históricos templos, en el que los triglifos y metopas se reinterpretan en el plano base del voladizo divisorio (lámina 5). La dimensión extrema del frontón curvo también guarda relación áurea con el resto del entablamento (lámina

Figura 4. Detalle de la fachada principal



Lámina 4. Vista interior



Lámina 6.

Detalle de la fachada principal desde el interior



Lámina 5. Vista desde la esquina noroeste

ruinas que se pretenden poner en valor sirvan de inspiración a la hora de definir aspectos del nuevo edificio. Así tratamos de ser continuistas de una tradición milenaria, como Rudolf Arnheim afirma en su ensayo “Arte y entropía”, “Una larga tradición que se remonta a la filosofía griega y nunca ha sido totalmente desplazada por las voces de ocasionales disidentes describe las artes como

5 y figura 4), así como los embellecedores escalonados diseñados expresamente para resolver la transición entre la fachada principal y la estructura interna (lámina 5).

Además, la solución propuesta consideraba desde el inicio los siguientes requisitos; como el de proteger la totalidad de la parcela, y no únicamente el ámbito de los mosaicos, aumentándose así su capacidad conservadora, puesto que en algunas zonas del resto de la parcela consiste en terreno natural pendiente de excavar. Así permitimos que los posibles nuevos restos exhumados en futuros trabajos arqueológicos queden de igual forma protegidos; no tratar de reconstruir al edificio desaparecido, al carecer por completo de referencias; la estructura de protección debía tener los menores apoyos posibles, a fin de no afectar a los restos que pudiesen existir en el subsuelo, y a la vez facilitar la observación y comprensión de las estructuras emergentes, sobre todo para los visitantes; debía ser ligera, para que la cimentación resultante produjera el menor impacto posible; de rápido y cuidadoso

<sup>15</sup> ARNHEIM, R.: *Hacia una psicología del arte*, p. 361.

montaje, por la dificultad del acceso y lo delicado del yacimiento; ser absolutamente reversible, capaz de desmontarse sin afectar al yacimiento; permitir la ventilación del recinto, usando dicha permeabilidad para apropiarse de la abundante vegetación existente en las parcelas colindantes (lámina 6); además debía permitir una iluminación natural adecuada que no exigiera la intervención del apoyo eléctrico, aunque podría ser compatible con ella; debía tratarse de una solu-

*El análisis detallado de la villa también sirvió de base para establecer sus dimensiones, sus proporciones, de forma que cada una de sus partes y elementos siempre tienen su correspondencia con la proporción áurea, rectángulo al que de manera muy aproximada se adapta el pseudoperistilo y varios de los motivos ornamentales del mosaico*

ción sencilla a pesar de las luces tan grandes que se debían resolver, a fin de no competir en singularidad con los propios restos arqueológicos expuestos; necesitar el mínimo mantenimiento y ser resistente al ambiente marino; y por último, recoger, canalizar y evacuar eficazmente el agua de lluvia. Este sistema de saneamiento propuesto consta de dos niveles de conductos (figura 2). La red superior consiste en dos canalones que reciben el agua de la cubierta curva. Estas redes se desdoblán a partir de la mitad del recorrido, situando en este punto sendos sumideros que conectan a una red colgada situada ligeramente por debajo del canalón principal. Así se aumenta la seguridad de la instalación situando cuatro sumideros en vez de dos. Dos bajantes semiocultos entre los soportes principales de fachada son los encargados de transportar el agua a la red general de saneamiento. Además, en caso de un



Lámina 7.

Detalle de las "ventanas arqueológicas verticales"

posible problema en cualquiera de estas redes superiores, siempre se encontrará bajo la misma la anteriormente citada red inferior, la cual no solo se encuentra dimensionada para el agua que verdaderamente recibe, sino que también su capacidad se encuentra preparada ante un eventual fallo de la red superior. Esta red perimetral inferior que recorre la totalidad de las tres cubiertas planas se conecta a dos bajantes, uno de ellos coincidente con el que recibe la red superior. Esta red posee su costal más bajo dando a la fachada, de manera que ante un colapso total de los sumideros, vertería el agua hacia el vial de acceso. El costal medianero del canalón se alza lo suficiente como para garantizar que en ningún momento pueda afectarse a las propiedades colindantes.



Figura 5. Planta del ámbito del BIC. La cubierta se realiza en la parcela nº 2

Debido a que los límites de la Zona Arqueológica declarada BIC supera con creces los límites de la parcela actual (figura 5), el tipo de estructura propuesta debía, además de ser completamente independiente de las trazas de los restos exhumados, ser capaz de ampliarse cuando fuese necesario de manera natural sin necesidad de alterar lo anteriormente construido.

Otra de las intenciones que se pretendían materializar en el proyecto era el ser capaz de transmitir a cualquier visitante que los límites

originales de la villa superan las dimensiones de la parcela conservada, creando para ello “ventanas arqueológicas verticales”, ejecutadas en los muros medianeros. Estas “ventanas” se realizan con los mismos perfiles laminados usados en los soportes y en la vigas, dimensionados tanto para resistir los esfuerzos como para recibir la fábrica vista de bloques de hormigón de los muros medianeros, procurando en todo momento la mayor simplicidad posible (lámina 7).

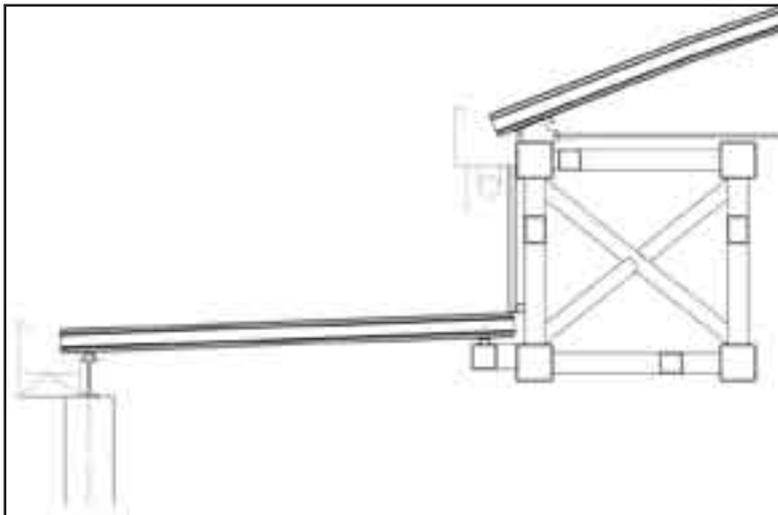


Figura 6. Sección constructiva



Lámina 8. Vista del interior del yacimiento.

Uso de policarbonato en testeros y en vigas espaciales

Como decíamos, debido a la irregularidad de la parcela, la cubrición se resuelve en 4 sectores, tres cubiertas planas de forma triangular, y una central rectangular con cubierta curva. El sistema elegido para el espacio central es una cubierta ligera autoportante, con perfil en arco rebajado sobre una estructura de pórticos metálicos, con elementos de arriostramiento y atirantado. Sendos pórticos se componen de vigas espaciales de acero de 25,73 m de luz, y 3,60 m de altura media, y pares de soportes de perfil laminado HEB-300, que reciben tanto la cubierta central como las perimetrales. Otros tres pórticos situados en las medianeras se encargan de soportar las cubiertas planas y los canalones pe-

rimetrales, y se componen de soportes IPN-240 y vigas IPN-180. Las cubiertas planas, aunque se denominan así, en realidad son ligeramente inclinadas con una pendiente mínima del 2%. Se trata igualmente de un sistema autoportante biarticulado, en este caso sin tirantes, en la que la propia rigidez de la chapa permite cubrir las luces existentes. La mayor alcanza casi los 7 metros de luz. Todas las chapas plegadas de cubierta pesan tan solo 14,49 Kg/m<sup>2</sup>, y se componen de un alma de acero prelacada en la parte inferior y prelacada y lacada en la parte superior. En los extremos de los pórticos principales se plantean testeros rigidizadores a base de cerchas de acero que sirven de soporte al material de cierre compuesto de paneles de policarbonato celular. Recibimos asesoramiento inicial de la empresa Cubinor, S.L., siendo la que finalmente la fabricó la empresa Blocotelha, S.L. (figura 6).

El tratamiento frente a la oxidación consiste en tres capas de pintura, una primaria anticorrosiva de pintura Epoxi rico en zinc, seguido de una mano intermedia de Epoxi pigmentado con óxido de hierro-micasio, y por último un acabado con esmalte de poliuretano en el color seleccionado.

Los elementos más delicados son las cimentaciones. Estos dados de H.A. se apoyan y penetran en el terreno, por lo que hubo que tomar las medidas oportunas en los casos en los que se encontraron restos arqueológicos. Así sucedió en las medianeras oriental y occidental, y la solución consistió simplemente en desplazar los soportes hasta el lugar adecuado dándose en algunos casos luces de hasta casi 8,50 m.

Se ha procurado en todo momento, además de aumentar en lo posible la iluminación natural, reducir la pesadez y el impacto de la estructura incorporando elementos traslúcidos, en los testeros, tras las vigas espaciales y en la cubierta curva principal. (lámina 8).

Se crearon dos tipos de vallado, uno para las medianerías, donde los pilares de los pórticos se adaptaron en función de los restos arqueológicos, y otro para la fachada principal, cuyo ancho en este caso se reduce a la mínima expresión para permitir la visión del mosaico de la medusa. El diseño de la cerrajería se relaciona con el instalado en el yacimiento de la Basílica de Vega del Mar, tratando de esta manera de dar uniformidad al tratamiento de todos los yacimientos existentes.

Por último, para posibilitar la visita de manera inmediata se han instalado unas pasarelas con el fin de mejorar la visión de los mosaicos, los elementos sin duda más importantes del yacimiento. Al comienzo de la obra y durante la

mayor parte de su desarrollo estos pavimentos se conservaron protegidos por una capa de arena sobre una manta separadora de geotextil.

### 2.3. LA OBRA

#### a) CIMENTACIÓN Y SANEAMIENTO

A la vez que se practicaba al desbroce del solar se procedió a la realización del estudio geotécnico, todo ello bajo supervisión arqueológica, consistente en 2 sondeos a penetración dinámica, 1 sondeo a rotación con recuperación de testigo, 3 tomas de muestras inalteradas mediante toma de muestras de pared gruesa, y 4 ensayos de penetración estándar tipo SPT. La ejecución de los cajeados para la ubicación de la cimentación era la que mayor incertidumbre y preocupación entrañaba puesto que toda la solución propuesta dependía de la existencia o inexistencia de restos arqueológicos en el subsuelo seleccionado para los apoyos principales. Por suerte, los emplazamientos buscados resultaron ser idóneos. Una vez hormigonados los dados de hormigón se dispusieron las placas de anclajes. Estos anclajes se prepararon antes de la fase de hormigonado, atados y soldados a la armadura de la cimentación.

El firme se encuentra en una capa de roca denominada bizcornil, formada por arenas limosas y limos arenosos con bioclastos, de tonos gris-verdoso. En todos los casos el firme estaba cerca de la superficie excepto en la cimentación del extremo suroeste, que obligó a excavar una considerable profundidad, en torno a los 3 metros. Durante los trabajos se tomaron todas las medidas de protección necesarias para no afectar a los elementos patrimoniales ni a los muros medianeros (lámina 9).



**Lámina 9.** Sistemas de protección mediante capa de arena y tableros de madera

Prácticamente al mismo tiempo que las actuaciones anteriores se llevó a cabo la demolición del vallado existente de la fachada, y las redes y acometidas de saneamiento para las aguas pluviales.



**Lámina 10.** Acopio de material

#### b) CUBIERTA METÁLICA

Se trata de la intervención de mayor calado y fue ejecutada en apenas tres semanas. La estructura metálica fue preparada íntegramente en taller siendo lo verdaderamente difícil en este caso la organización y la puesta en obra. El proceso de descarga y acopio también supuso un cuidadoso trabajo de precisión debido al reducido espacio y a la fragilidad de los restos existentes en el solar (lámina 10).

Un potente camión grúa situado entre el solar y la calle se encargó de situar cada pieza metálica en su lugar, sin necesidad de cortar el tráfico prácticamente en ningún momento (lámina 11).



**Lámina 11.** Puesta en obra

#### c) MUROS MEDIANEROS Y DE FACHADA

Simultáneamente a la ejecución de la estructura se llevó a cabo la construcción de los muros medianeros y de la fachada.

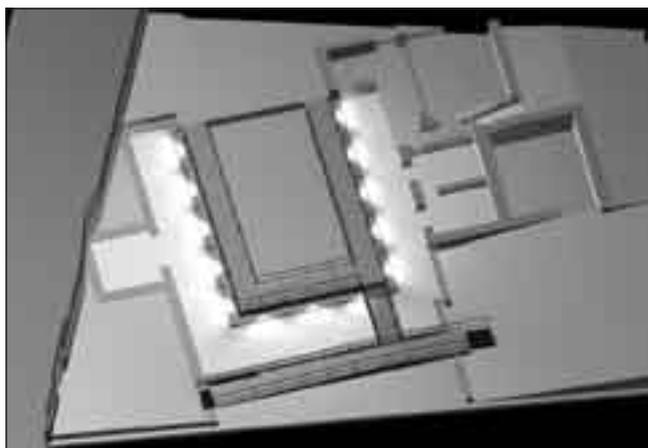
El proyecto original proponía la sustitución de los muros medianeros por otros nuevos más acordes con el nuevo proyecto de acondicionamiento del yacimiento. Se tenía constancia de que la mayor parte de dichos muros pertenecían al solar titularidad del ayuntamiento, sin embargo, éstos se han visto de alguna manera modificados a lo largo del tiempo por los vecinos. Un primer análisis arqueológico puso de manifiesto

la excesiva dificultad que podría entrañar la ejecución de dicha solución, sobre todo en varios tramos del muro oriental, por lo que se decidió conservarlos, construyendo los nuevos hacia el interior. Esta propuesta fue analizada caso por caso en estrecha colaboración con el arqueólogo, ofreciendo soluciones particularizadas en cada punto o problemática especial. El problema fundamental se encontraba en el delicado estado de algunos vestigios arqueológicos íntimamente ligados a los muros medianeros existentes, sobre todo a la altura de sus enmarañados cimientos, cuya demolición podría provocar más perjuicio que beneficio.



**Lámina 12.** Solución de muros medianeros

Esta nueva solución de crear los muros medianeros paralelos a los existentes, garantiza una mejor adaptación a los restos, con soluciones de reversibilidad y de mínima incidencia, que han exigido algunas soluciones especiales para evitar apoyos en elementos singulares de especial relevancia documental-arqueológica. En estos puntos, el muro se apoya sobre pórticos metálicos de gran luz, apoyando en las zonas más adecuadas, permitiendo a su vez, una mejor visión de los elementos patrimoniales. Esta solución exigía también resolver la unión entre ambos muros medianeros, y se optó por rellenar y sellar el hueco central impidiendo la acumulación del agua de lluvia (lámina 12).



**Lámina 13.** Propuesta de iluminación artística

Respecto a la fachada principal, durante la demolición del vallado existente de fábrica de mampostería y ladrillos, el seguimiento arqueológico identificó, situó y dimensionó de forma precisa el suelo de pavimento musivario polícromo donde se encuentra la medusa, resultando que su avance hacia la calle era superior a lo inicialmente contemplado en el proyecto, una vez se tomó nuevo reconocimiento topográfico de los restos arqueológicos en la parcela. De ello se vio necesario el buscar una nueva solución constructiva únicamente para este vallado, consistente en usar un zócalo de bloques de hormigón, como estaba previsto en el proyecto original, pero de menor grosor, en concreto de tan sólo 12 cm, con lo que se conseguirá mostrar íntegramente el único mosaico polícromo de la villa. Se plantea una cerrajería compuesta de postes verticales circulares anclados directamente sobre la cimentación, y no sobre el muro de bloques. De esta manera el sistema quedó más rígido y seguro, puesto que la propia cerrajería servía de refuerzo al estrecho zócalo. El sistema se acompañó de dos contrafuertes interiores y de un refuerzo de armadura longitudinal situado cada 4 hiladas compuesto de una barra de acero corrugada de  $\varnothing$  8mm (lámina 6).

#### **d) PASARELA, PANELES Y PAVIMENTOS**

Como decíamos más arriba, con el fin de permitir las visitas al yacimiento se ejecutaron una serie de obras menores complementarias, ya que con la simple instalación de una cubierta de protección no sería suficiente para exponer el yacimiento de manera adecuada. Se trata de las pasarelas, varios paneles explicativos y la pavimentación del acerado y de la zona de entrada.

Las pasarelas resultaban imprescindibles para poder disfrutar de la contemplación de esta importante villa romana sin perjudicarla, sobre todo porque por primera vez en más de medio siglo desde su hallazgo, la villa podría ser visitada sin pisar a los mosaicos. Esta instalación debía cumplir una serie de requisitos, como el de no afectar a los pavimentos musivarios, separando los apoyos al menos 25 cm del muro perimetral que los delimita. De esta forma y gracias al poco peso de la estructura leñosa evitamos afectar al firme, y no solo eso, sino que para su ejecución no fue preciso realizar ningún tipo de excavación, tan solo una mínima y superficial limpieza, nivelación y desbroce del terreno. Bastaba el simple apoyo para garantizar la estabilidad del conjunto. El segundo requisito era la eliminación de las barreras arquitectónicas, hecho que fue posible gracias a la decisión de cambiar la ubicación del acceso. Para ello se diseñó un recorrido que permite la observación cercana de todos los mosaicos, mejorada además al elevarse la cota de la

plataforma unos 40 cm respecto de la cota de los mismos. Este desnivel permitiría en un futuro la instalación de un sistema de iluminación artística que conseguiría resaltar las ricas texturas de la superficie musivaria, destacándolas sobre el resto del yacimiento (lámina 13). También pedíamos que dicha estructura fuese fácilmente reversible. Una lámina de geotextil indica la separación entre las plataformas y el terreno natural sin modificar. Debía permitir la visión completa de los mosaicos, de manera que el lugar elegido para cruzar la galería de mosaicos coincide con una zona muy alterada en la que el pavimento original prácticamente ha desaparecido.



Lámina 14. Vista interior de la zona de acceso

Las pasarelas consisten en pórticos transversales de piezas de madera de pino rojo tratada a la autoclave de escuadrías 9 x 15 cm., y separadas cada 2,50 m. Los apoyos se resuelven mediante simples zapatas de madera de las mismas características, aunque de mayor superficie y también de 15 cm de altura. Una fina capa de arena de unos 5 cm se encarga de transmitir las cargas al terreno, mientras que otra de mayor grosor de grava es la que se encarga de ocultar a las zapatas (láminas 4 y 14). Sobre los pórticos de madera se sitúan tres líneas longitudinales de vigas de idéntico material y escuadría sobre las que descansa el pavimento de duelas de 5 cm. de espesor. Por último, la barandilla se forma mediante tubos metálicos cuadrados 40x40x4 mm., que se anclan a las vigas de madera mediante pletinas metálicas de dimensiones 120x120 mm. Todos los elementos de cerrajería, es decir, barandillas y la cancela de la fachada principal se tratan por igual, mediante un acabado protector de pintura antioxidante al oxirón gris de acabado rugoso.

Los paneles explicativos se sitúan junto a la entrada y aprovechan los soportes metálicos de los que ya existían, adaptando y modernizando sus contenidos.

Por último, puesto que la calle no disponía de acerado se optó por unificar el tratamiento de

los pavimentos en todo el ámbito del acceso. Se eligió una de las soluciones empleadas a lo largo de la calle, losas de piedra natural de aparejo irregular, y se aplicó tanto a nuestro tramo de acera como al ámbito del acceso. En este espacio de entrada se evita la instalación de barandillas, que se sustituyen por un tratamiento separador y diferenciador de los suelos, consistente en la creación de una franja de unos 40 cm. de grava entre el nuevo pavimento y los muretes delimitadores de los mosaicos (lámina 14).

### 3. SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE LAS OBRAS

Dada la naturaleza del proyecto de obra y teniendo en cuenta que este lugar está protegido como B. I. C. Zona Arqueológica (según Disposición de 18/12/1987) se hacía imprescindible la realización de una actividad arqueológica preventiva consistente en un control de movimiento de tierras y del posterior montaje de la cubierta (figura 5).

#### 3.1. SONDEOS Y ZANJAS

Los trabajos han conllevado la excavación de 15 sondeos perimetrales (Z.1 a Z.15), con unas dimensiones variables, destinados a las zapatas de los pilares de sustentación de la cubierta. También se ha llevado a cabo la excavación de varias pequeñas zanjas (Z.16 a Z.23), intercaladas entre los sondeos de las zapatas, para la cimen-



Figura 7

tación del nuevo muro perimetral de cerramiento con unas dimensiones de 0,40 de ancho por 0,50 de profundidad (figura 7).



Lámina 15



Lámina 16

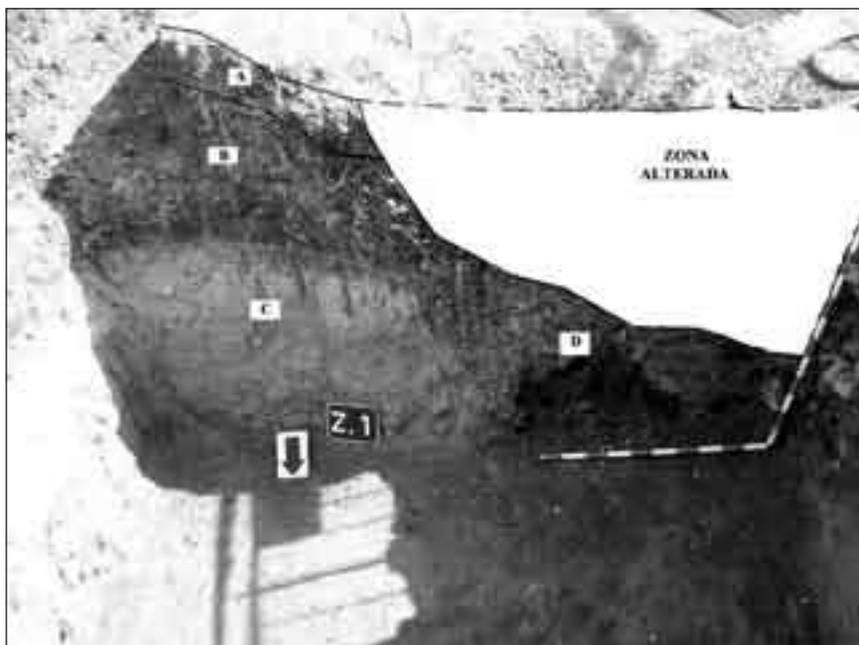


Lámina 17

En su mayor parte, los trabajos de excavación han incidido sobre un terreno alterado por remociones modernas (Z.4, 7, 8, 9, 11, 12, 13, 14, 17, 18, 19, 20 y 22), en el que se han detectado varios niveles de relleno con una escasa presencia de material de época romana (lámina 15). En ocasiones (Z.7, 9, 12 y 14), la limitada potencia del relleno, ha permitido contactar con el terreno natural constituido por una tierra de tonalidad rojiza, bien compactada y con gravas, que se apoya sobre depósitos de arenas gruesas y limos (bizcornil), de tonalidad verdosa, que constituye la roca de base (lámina 16). También, aunque en menor medida (Z.2, 3, 15 y 23), ha habido zonas en las que las labores se han desarrollado exclusivamente sobre el terreno natural.

---

*En su mayor parte, los trabajos de excavación han incidido sobre un terreno alterado por remociones modernas..., en el que se han detectado varios niveles de relleno con una escasa presencia de material de época romana*

---

Además de los datos reseñados, y concentrada en un pequeño número de intervenciones, se ha podido recabar una información arqueológica de mayor interés. Se trata de los sondeos Z.1, Z.5, Z.6 y la zanja para pluviales Z.24.

El primero de ellos, el sondeo Z.1 (zapata para pilar: 3 x 2,50 x 1,50 m.), ha tenido lugar en la fachada norte, en un terreno en ligero declive en dirección oeste. La estratigrafía ha puesto

al descubierto, bajo una pequeña capa superficial ( $\pm 0,20$  m.), un nivel natural de tierra rojiza y gravas que se apoyaba sobre el nivel geológico (bizcornil). En la mitad oeste del sondeo se ha podido detectar una zona con acumulación de restos cerámicos (muy fragmentados), malacofauna y material constructivo, de época fenicio-púnica y romana (s. III a.C.-I d.C.), en el que no se han apreciado intrusiones modernas. Este posible vertedero, con un diámetro de  $\pm 1,30$  m. y una profundidad de  $\pm 1$  m., había perdido buena parte de su primitiva extensión por efecto de remociones y extracciones de tierra llevadas a cabo en las últimas décadas del siglo XX (lámina 17).

El sondeo Z.5 (zapata para pilar: 1 x 0,75 x 1 m.) se ha

desarrollado en la zona este sobre un terreno en suave declive en dirección oeste. La estratigrafía en esta zona estaba constituida por un nivel superficial de tierra removida en época moderna, un segundo nivel de tierra rojiza sin material significativo, y un tercer nivel de relleno de similar tonalidad con una destacada presencia de material constructivo (piedras con restos de argamasa, ladrillos fragmentados, fragmentos de enlucido,...) y también cerámico de época romana.



Lámina 18

El sondeo Z.6 (zapata para pilar: 1 x 1 x 1 m.) se ha llevado en la zona oeste en una pequeña área libre enclavada en un ámbito dominado por un suelo de *opus signinum*. La estratigrafía puesta al descubierto ha podido comprobar la existencia de un único nivel de relleno. Hay que mencionar la localización, en el perfil sur del sondeo, de un arco de medio punto de ladrillo, parcialmente destruido en la parte colindante al antiguo muro de cierre del espacio protegido. En él se apoya el suelo antes mencionado (lámina 18).

Finalmente la última intervención, la Z.24 (zanja para pluviales: 37 x 0,45 x 0,80/90 m.), ha discurrido por la Calle Río Verde, a dos metros del muro de cerramiento de la villa, sobre un terreno en suave pendiente este-oeste. La excavación ha incluido también las conexiones con las arquetas localizadas en las zapatas Z.1, Z.2 y Z.7. La estratigrafía ha venido marcada, inicialmente, por la capa de asfalto y el relleno de grava de nivelación de la calzada; este último se apoyaba sobre un nivel de tierra de tonalidad verdo-

sa, más o menos revuelto por la incidencia de canalizaciones próximas, y finalmente la roca de base/bizcornil. Puntualmente dicha estratigrafía se veía alterada por la detección, en la zona más profunda, de dos pequeñas niveles de relleno de tonalidad rojiza y, en el extremo más oriental (en la zona más próxima a la Z.1), con un estrato natural compuesto de tierra rojiza y grava. Además se han podido identificar varias pequeñas áreas con indicios arqueológicos, dos de ellas con estructuras de ladrillo de difícil interpretación y otras con presencia de material cerámico o tégulas fragmentadas (lámina 19).



Lámina 19

### 3.2. EL MATERIAL CERÁMICO HALLADO

Durante el desarrollo de los trabajos de control se ha producido el hallazgo de un variado material (77 piezas incompletas) que está estrechamente ligado, en su mayor parte, a los momentos iniciales y al desarrollo de la vida activa del yacimiento. Todas las piezas han sido localizadas en la franja perimetral del espacio arqueológico y dentro de una estratigrafía que, en algunas zonas, se ha visto alterada por intervenciones modernas (figuras 8 y 9).

En primer lugar hay que reseñar la localización de un conjunto de piezas, detectadas en el sondeo Z.1 (dentro de un posible vertedero), que estarían ligadas al asentamiento fenicio-púnico existente en la zona<sup>16</sup>, que mantendría su vida activa en época republicana (siglo III-I a.C.). Entre las piezas halladas cabría resaltar: el bor-

<sup>16</sup> RECIO, A. (1993): Vestigios materiales cerámicos de ascendencia fenicio-púnica en la provincia de Málaga, *Madrid Mitteilungen*, 34, p. 132; POSAC, C.: *op. cit.*, p. 112.

de de un vaso con decoración pintada a bandas en rojo (figura 8.1); varios bordes divergentes moldurados de ánforas del tipo Mañá C2b (figura 8.2 y 8.3); diversas piezas de posible

plato/tapadera, con el borde vertical y sin ningún tipo de barniz o engobe, cuyo perfil se asemeja a formas de campaniense<sup>17</sup> de los tipos Lamboglia 5 o Lamboglia 7 (figura 8.4); un borde y arranque del cuerpo de una urna u olla globular de borde vuelto (figura 8.5), que podría estar en relación con formas ibéricas desarrolladas en el siglo IV a.C. y que tendrían un posterior desarrollo en el mundo romano<sup>18</sup>. Dentro de este mismo contexto, aunque localizadas en otras zanjas, también debemos reseñar el hallazgo de un borde y pared de campaniense B, probablemente del tipo

*En primer lugar hay que reseñar la localización de un conjunto de piezas, ... que estarían ligadas al asentamiento fenicio-púnico existente en la zona, que mantendría su vida activa en época republicana (siglo III-I a.C.)*

Lamb. 1 (figura 8.6), y de un borde de ánfora del tipo Dr. 1C (figura 8.7).

El segundo y el más numeroso grupo de piezas está estrechamente ligado a los momentos iniciales de

la villa romana (siglo I-II d.C.). Entre el material encontrado, y dentro de la cerámica fina o de mesa, cabría citar: varios bordes de paredes finas, entre los que se han podido identificar los tipos Mayet IV (figura 9.1) y Mayet XXXVIII (figura 9.2); un borde de T. S. I. de forma indeterminada; un borde de T. S. A. de la forma Hayes 6A; un fragmento de cerámica vidriada en verde con decoración de pedúnculos o de hojas de piña; varias piezas de T. S. H. de los tipos Drag. 29/37 (figura 9.3), 36 y 33; y varios piezas de T. S. G. Entre estas últimas hay que mencionar el perfil

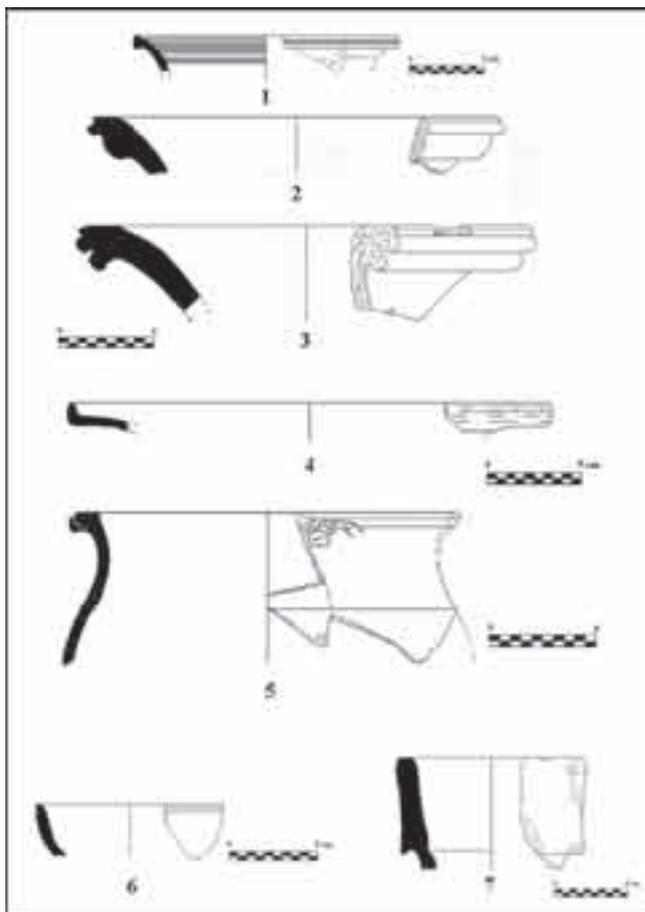


Figura 8

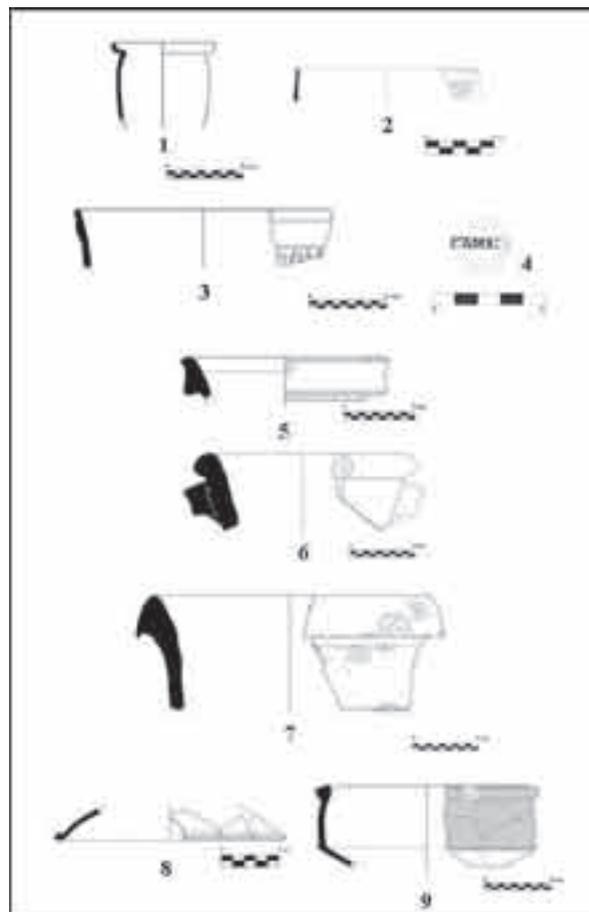


Figura 9

<sup>17</sup> Aunque, en el caso que nos ocupa, no podemos aportar mayores datos, en los últimos años se ha venido confirmando en diferentes enclaves del ámbito púnico peninsular (Ibiza, Cádiz,...) la presencia de piezas que atestiguan la imitación de diversos modelos de cerámica campaniense. En esa línea podemos mencionar a NIVEAU DE VILLEDARY, A. M.: La producción de barniz púnico-gaditano en el siglo II a.C. Nuevos datos aportados por el conjunto alfarero de Pery junquera (San Fernando, Cádiz), en Bernal, D., Lagóstena, L. (eds.): *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (s. II a. C.- VII d. C.)*, Oxford, BAR I.S. 1266, 2004, pp. 678-684.

<sup>18</sup> PERDIGUERO, M. (1995): *Aratipsi (Cauche el Viejo, Antequera). Investigaciones Arqueológicas*, Biblioteca Popular Malagueña, 65. Málaga, p. 49.

casi completo de una Drag. 27 que presenta la marca de alfarero (lámina 20, figura 9.4): [...F ACER...]. Esta marca está identificada en el taller de Lezoux<sup>19</sup>, aunque también se ha detectado en el taller de La Graufesenque<sup>20</sup>.

También, de época altoimperial, se han recogido varios bordes de ánforas de los tipos Dr. 7/11 (figura 9.5), Dr. 14 (figura 9.6) y Beltrán IIA (figura 9.7); y diversas piezas de cerámica común (lebrillo/barreño, ollas, cuencos,...).



Lámina 20

Finalmente hay que mencionar el hallazgo de un pequeño grupo de piezas, estrechamente ligado a los momentos finales de ocupación de este yacimiento, que nos adentran en época bajoimperial y en la Antigüedad Tardía (siglo III-VI d.C.). Entre ellas hay que resaltar: diversos fragmentos de T. S. A. entre los que se pueden reconocer las formas Hayes 99A y 105; algún fragmento de lucerna de la forma Atlante tipo VIIC, y, dentro de la cerámica de cocina, diversos bordes de los tipos Ostia I/262 (figura 9.8) y Ostia III/267 (figura 9.9).

### 3.3 LAS PIEZAS DE METAL

Dentro del reducido número de piezas de metal localizadas (mayoritariamente clavos de hierro y bronce) hay que destacar el hallazgo de una moneda de bronce (lámina 21). Se trata de un dupondio de Adriano (125-128 d.C.) que presenta: en el anverso el busto del emperador con corona radiada a la derecha y la leyenda HADRIANUS AUG [...]; en el reverso Fides (mujer de pie a izquierda) portando en su mano derecha una mazorca de maíz (o una espiga de trigo) y en la izquierda un plato o cesta de frutas y la leyenda S C.



Lámina 21

## 4. EL RESULTADO FINAL Y CONCLUSIONES EN EL ÁMBITO ARQUEOLÓGICO

### 4.1. EL RESULTADO FINAL:

#### EL NUEVO ESPACIO ARQUEOLÓGICO

Conservar los restos de esta antigua villa romana, y en especial sus magníficos mosaicos, en su emplazamiento original y en unas condiciones aceptables de conservación, constituye sin duda el hecho fundamental de todo el trabajo realizado. Como se comentó al principio, mantener estos pavimentos a base de realizar constantes y repetidas restauraciones, no se entendía como la mejor forma de salvaguardarlos. Sería preferible protegerlos bajo una capa de tierra, como así sucedió durante más de mil setecientos años, aproximadamente.



Lámina 22. Vista desde la esquina noreste

Otra posibilidad de intervención, comúnmente ejecutada en otros casos, sería la de extraer los propios mosaicos para exponerlos en algún museo junto a otra gran cantidad de objetos más o menos relacionados. Como ocurre con las pinturas, no sería lo mismo contemplar “El entierro del Conde Orgaz” en un museo, que de una manera exclusiva en un pequeño espacio del interior de la parroquia de Santo Tomás de Toledo. En el museo perdería gran parte de su identidad y encanto, y lo mismo sucedería con cualquier vestigio arquitectónico o arqueológico, cuando queda desvinculado de su lugar de origen. Es por ello por lo que la intervención que se ha llevado a cabo en la Villa de Río Verde se aprecie como la más adecuada (láminas 22 y 23).

En definitiva, el ciudadano podrá a partir de este momento disfrutar de un yacimiento arqueológico de gran interés, pasear entre sus muros, conocer su origen e historia,

<sup>19</sup> OSWALD, F. & DAVIES PRYCE, T. (1920): *An Introduction to the study of Terra Sigillata treated from a chronological standpoint*, Longmans, Green and Co., London, p. 200.

<sup>20</sup> THOMAS MAY, E.S.A. (1916): *The Pottery found at Silchester. A Descriptive account of the pottery recovered during the excavations on the site of the romano-british city of calleva atrebatum at Silchester, Hants, and deposited in the Reading Museum, Reading*, p. 231.

sus detalles, sus curiosidades, su vinculación con el entorno, e imaginarse incluso, dentro de las posibilidades de cada uno, lo que este edificio llegó a ser, y todo ello con la garantía de que lo que se está visitando podrá ser legado a las futuras generaciones en las mejores condiciones posibles y con un mínimo de mantenimiento.

#### 4.2. NUEVOS HALLAZGOS Y CONCLUSIONES EN EL ÁMBITO ARQUEOLÓGICO

Durante el desarrollo de los trabajos se han identificado, en la zona este, dos estructuras murarias próximas al antiguo cerramiento (figura 7), alguna de ellas con pintura parietal, que parecen estar "in situ". Ambas estructuras (distantes  $\pm 4$  m.) parecen delimitar un espacio, quizás una habitación, que se adosaría a la conocida como habitación F y a la llamada plataforma oriental. Junto a estos muros se han detectado otras estructuras murarias que parecen haber sufrido algún tipo de desplazamiento aunque es difícil concretar las causas del mismo dado que se encuentran en un espacio comprometido por el antiguo cerramiento (quizás fuera debido a causas naturales, tras el abandono de la villa, o producto de intervenciones modernas).

En la zona oeste, y a un nivel inferior al deambulatorio del pseudoperistilo, se desarrolla un suelo de *opus signinum*, con indicios de haber estado cubierto de una solería de mármol, así como varias canalizaciones. En este ámbito se localizó, durante la excavación de la Z.6 (bajo el suelo de *opus signinum*), un arco de ladrillo que crea un vano de  $\pm 0,85$  m. de altura y de  $\pm 0,80$  m. de anchura. Está incompleto y debió verse afectado por las remociones y las obras desarrolladas en la zona en momentos posteriores a las excavaciones llevadas a cabo por C. Posac.

Probablemente forme parte de una antigua canalización de saneamiento de la villa, aunque no se descarta su posible uso como recurso constructivo para facilitar la estabilidad del suelo de la estancia, y su prolongación, más allá de los límites del terreno natural que en dicha zona parece perderse a una cota más baja.

Otro dato de interés aportado por las tareas de excavación, se refiere a la profundización en las características de la estratigrafía del terreno en el que se asienta la villa. Gracias a los

trabajos realizados ha quedado plenamente documentada la presencia, en la mayor parte del terreno protegido (y muy especialmente en la mitad oriental), de niveles naturales en los cuales se apoyan las estructuras murarias.

Estos niveles naturales, que en ocasiones se superponen, están constituidos por una tierra de tonalidad rojiza, bien compactada y con gravas, que se apoya sobre depósitos de arenas gruesas y limos (bizcornil), de tonalidad verdosa, que constituye la roca de base. El primero de ellos parece ir perdiendo potencia en dirección este-oeste (siguiendo la inclinación de la ladera hacia el río Verde). Estos niveles ya fueron detectados durante las excavaciones sesenta llevadas a cabo por C. Posac Mon<sup>21</sup>. En ocasiones, como ocurre con el

bizcornil, es aprovechado para extraer bloques que son aprovechados en la construcción de algunos muros de la villa.

Por lo que se refiere a la mitad occidental del área arqueológica, en aquellas zonas no ocupadas por los suelos y muros, se han puesto al descubierto diversos niveles de relleno, con un ligero buzamiento en dirección sur y oeste,

que llegan a crear una ligera elevación en el sector suroeste. En ellos se entremezclan materiales constructivos, y alguna cerámica, tanto de época romana como moderna.

La razón de dichos rellenos no está clara, quizás, en algunos casos, estén ligados a la acumulación de las tierras extraídas durante las excavaciones de los años sesenta, aunque también, muy probablemente, estén provocados por remociones más recientes efectuadas en el entorno de la villa (durante la fase constructiva de las propiedades colindantes o del antiguo muro de cerramiento del yacimiento). La potencia de dichos rellenos llega a superar los 2 m. en el ángulo suroeste (patente en el Z.4), a lo largo de una franja, que en ocasiones supera los tres metros de anchura.

Finalmente, atendiendo a los hallazgos de material mueble, los datos aportados no hacen más que confirmar la larga perduración del poblamiento en esta zona de la costa marbellí. En esa línea, y en lo que concierne a la presencia de un enclave fenicio-púnico en la zona, los indicios detectados apuntarían a una continuidad de su actividad hasta época republicana (hasta principios del s. I a.C.). Igualmente, en base a las sigillatas norteafricanas, se ha podido reafirmar la pervivencia del enclave al menos hasta el siglo VI d.C. ■



Lámina 23. Vista general del interior

<sup>21</sup> POSAC, C.: *op. cit.*, p. 88.